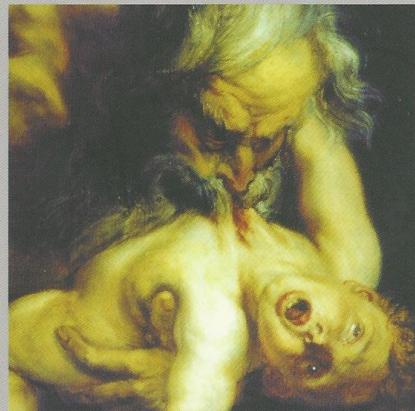


ÉTICA E INFINITO

Emmanuel Lévinas

Ética e infinito



La balsa de la Medusa

Hoy os propongo una obra del gran filósofo del siglo XX Emmanuel Lévinas. Para aquellos que le desconozcáis primeramente os presentaré un escueto esbozo de su biografía para posteriormente hablar de forma concreta de este libro

Nacido en Kaunas (Lituania) en 1906 en el seno de una familia judía. En 1914 emigra, junto a su familia, a causa de la primera guerra mundial, instalándose en Ucrania donde vive la revolución

bolchevique que avanza por toda esa región, para posteriormente volver a Lituania, desde donde vuelven a emigrar a Francia. Realiza estudios de filosofía en Estrasburgo y Friburgo donde conoce a Bergson, Husserl y Heidegger.

Se nacionaliza francés en 1930 y en los siguientes años asiste a los encuentros filosóficos de los sábados en casa de Gabriel Marcel, y es uno de los primeros colaboradores de la revista *Esprit*, fundada por Emmanuel Mounier. Más tarde, rompe definitivamente con Heidegger a quién no perdonará nunca su cercanía al nazismo.

En el año de 1939, durante la Segunda Guerra Mundial, es requerido para el servicio militar y allí sirve como intérprete de ruso y alemán para los aliados. Al año siguiente es hecho prisionero, permaneciendo durante toda la guerra en un campo de concentración en Alemania. Su condición de militar francés lo salva del trato que recibieron otros judíos.

Fue profesor de filosofía en las Universidades de Poitiers, Paris-Nanterre y la Sorbona. Muere el 25 de diciembre de 1995.

Sus trabajos publicados más importantes son:

De la Existencia al Existente.

De otro modo que ser o más allá de la esencia.

Entre nosotros: ensayos para pensar en otro.

Totalidad e infinito: ensayo sobre la exterioridad.

Difícil libertad

El tiempo y el Otro

De Dios que viene a la Idea

Ética e Infinito recoge las conversaciones entre Emmanuel Lévinas y Phillippe Nemo que nos dan una idea resumida pero completa del pensamiento del filósofo.

Obra eminentemente teórica he de reconocer que a pesar de ser un libro de escasas 100 páginas es auténticamente denso y utiliza un lenguaje excesivamente “académico” y particular que al no iniciado en la expresión filosófica quizá le resulte tedioso o aburrido.

El trabajo de Lévinas se basa en la ética del otro, proponiendo a la ética como filosofía primera. Para Lévinas, el Otro no es capaz de ser conocido y no debe ser objetivado, como lo hace la ontología. Lévinas prefiere pensar en la filosofía como “sabiduría que nace del amor” en vez de “amor a la sabiduría” (significado etimológico de filosofía).

Lévinas deriva el principio de su ética de la experiencia del encuentro con el Otro. El encuentro cara-a-cara es la relación inevitable en la que

la cercanía y la distancia de la otra persona logran sentirse y tener un efecto.

“La relación ética cara-a-cara, contrasta también con toda relación que se podría llamar mística, en la que los interlocutores se encuentran jugando un papel en un drama que ha comenzado fuera de ellos”.

El rostro en el que se presenta el Otro no niega ni viola al Mismo (quien también es un Otro). Los dos interlocutores permanecen al mismo nivel, terrenales y reales. Para Lévinas el tener el rostro del Otro frente a uno mismo genera un sentimiento de compromiso. Ya que se tiene noción de que la existencia del Otro forma parte del Mismo y sus experiencias, por eso nace la necesidad de prever por el Otro. A su vez, la revelación del rostro hace que se reconozca la trascendencia y heteronomía del Otro.

En su libro Totalidad e Infinito, Lévinas discute que la responsabilidad hacia el Otro tiene sus raíces dentro de nuestra construcción subjetiva. Se explica cómo el Yo se construye acorde a lo que ve y cree conocer del Otro. Para Lévinas la subjetividad es primordialmente ética, donde la responsabilidad se origina del trato con el Otro, adquiriendo dirección y significado. Mientras se da la interacción entre los dos sujetos, su encuentro da origen a un Nosotros, ya que los dos se conciben como sujetos y también conciben un ente externo que regula su encuentro (esto podría ser una explicación de la Sociedad). De ese modo Lévinas interpreta la forma en la que cada encuentro con un Otro conforma un colectivo y una idea de cada Otro y el Yo. Para la filosofía de Lévinas el Yo es la suma de todos los encuentros que tenga.

A pesar de lo expuesto arriba creo que es un libro que merece la pena leer siquiera por asomarse a un pensador que ha dado un giro a la idea del pensamiento occidental influido notablemente por la Biblia a la que le concede el honor de nombrarla el Libro de Los Libros, el Libro por excelencia y que no ve ninguna incompatibilidad entre el sentimiento religioso y el quehacer filosófico